

# George Condo

## la comedia humana

GEORGE CONDO, FIGURA MITOLÓGICA DEL ARTE ACTUAL, RENUEVA EL VALOR DE SU OBRA DESDE LA POSICIÓN DE VÉRTIGO EN LA QUE RETRATA A SU HUMANIDAD PARALELA. ASÍ, PARA ENTRAR EN SU MUNDO, RESULTA NECESARIO SABER CAMINAR EN EL BORDE, MIRAR CON OJOS BIZCOS Y PARANOICOS AQUELLA EQUIVALENCIA ENTRE LO APARENTE Y LO PROFUNDO, LO ARTIFICIAL Y LO REAL, LO FIGURADO Y LO ABSTRACTO.

TEXTO josefina valdés . licenciada en letras  
FOTOGRAFÍAS cortesía de © george condo y sprüth  
magers, berlin, london



*The priest*, 2010, Óleo sobre tela , 121.9 x 121.9 cm.

Entrevistar a George Condo (1957, New Hampshire), es, a lo mínimo, una experiencia intimidante. Grandes nombres y grandes momentos del arte contemporáneo son parte de su historia. En los ochenta, el joven Condo llegaba a Nueva York a ser uno de los anónimos discípulos de The Factory de Andy Warhol, muchos años después, se convertirían en amigos cuando el mismo Warhol comenzara a coleccionar su obra. Ligado también a la revolucionaria generación Beat, amigo de William Burroughs, como también de Keith Haring y Jean-Michel Basquiat, ha sido comentario de intelectuales de la talla de Felix Guattari y Didier Ottinger y su obra ha sido referida a un incontable número de influencias como Dalí, Matta, Polke, Daumier, Archimboldo, Lam, Ensor, Miró, Francis Bacon, Picasso, y así, de manera casi interminable.

Y es que el mundo de Condo -con su exagerado número de personajes, gestos y vicios-, tiene algo de inquietante completitud; una facultad de abarcar la gama humana aspirando a una síntesis, que es -paradójicamente-, una síntesis a medio camino, ficción y extrañamente humana. Así, George Condo se aleja de las escuelas y de la cita antojada del modo posmoderno y asimila la tradición universal a velocidades frenéticas, escapándose.

En el intento de explorar su trabajo, es posible postular como eje la desaparición de todo límite conceptual relativo a las labores artísticas -y no sólo plásticas-, y a la humanidad en general. El mundo de Condo desarticula aquellos binomios que nos sirven generalmente de anclas para clasificar y asimilar nuestras percepciones del mundo: ficción/realidad, verdadero/ficticio, falsedad/verdad, y muchos otros. La misión, pareciera ser comprobar que estos pares son disolubles e intercambiables. Resulta necesario superar aquel vértigo tras la desaparición de la gruesa línea sobre la cual caminábamos sintiéndonos seguros de lo que veíamos y percibíamos.

#### Figuración/Abstracción

De la disolución de este binomio se desencadena el de todos los demás; desde la concepción del artista de proceso de representación como "el dismantelar una realidad y construir otra desde las mismas piezas". El resultado sería posible gracias a "la condición de la mente que alcanza lo que

podría llamarse realismo artificial. Siguiendo esta línea todo arte es abstracto, aún cuando intente ser representativo". En Condo, el objetivo no es abstraer la realidad palpable, sino algo muy diferente: dar forma física a algo abstracto. La ambiciosa pretensión de transformar en humanidad una abstracción particular.

#### Pintura/ literatura/ música

La interdisciplinaredad no es un tema de la obra de Condo, sino más bien un método. De formación musical, en su juventud se maravilló con la experimentación sinestésica, la que hoy en día asume como método, pintar música: intentar dar forma física, figurada y humana a una canción.

Por otra parte, llama la atención la referencia frecuente a "sus personajes"; el término resuena más literario que pictórico y no podemos evitar preguntarnos sobre el proceso de creación de aquellas ficciones y cómo el artista conjuga la historia de un personaje con el instante visual del que es responsable:

"Creo que los cruces que se generan entre la historia del personaje y el personaje como tema de una pintura, son interesantes. Si un sujeto es visto a través del lente del arte (es decir, como argumento pictórico) es visto en términos de la perspectiva del creador. Su comportamiento puede ser más interesante que su apariencia, por ejemplo, y por lo tanto, la artificialidad de ese comportamiento se refleja en su representación física".

A pesar de que la construcción de personajes ficticios es la base de su obra, estas creaciones no narran historias sino que cumplen con iluminar de manera dramática, matices y momentos de la existencia humana. "Desde mi lugar de pintor sólo puedo capturar un momento que intenta decir todo a la vez. Tiendo a buscar la creación del momento donde varias convergencias ocurren. Por ejemplo, dolor y felicidad, lo bizarro y lo normal, lo grotesco y lo hermoso".

#### Realidad/Paranoia

Los ojos de los personajes de Condo, poseen un efecto hipnótico y perturbador. Aquellas miradas dan cuenta de aquella "paranoia crítica" de George Condo, que Guattari distingue del "conocimiento paranoico" de Dalí y otros surrealistas; en ellos asistimos a "una interpretación bajo



The mad queen Portrait, 2006, óleo sobre tela, 50.8 x 40.6 cm.



*The colorful banker*, 2010, óleo sobre tela, 182.9 x 152.4 cm.



*A commercial approach to abstract painting*, 2006, óleo sobre tela, 152.4 x 132.1 cm.

control, centrada en la esfera cognitiva”, en el caso de Condo, la inmersión al universo paranoico toma dimensiones perceptivas, emocionales y fantásticas. Un universo que se construye con el objetivo de re-armar la memoria, buscando por medio de ella una suerte de sanación: “Mi memoria está hecha de fragmentos que busco poner en continuidad”. Eso que Guattari llamaría un “efecto sicótico reparador”. El efecto se acentúa al recordar que Condo pinta sin saber el resultado final de la obra y como el mismo refiere “estando completamente fuera de mí mismo”.

Dibujo imágenes del mundo real que vienen desde el filtro de los fragmentos de mi memoria. El mundo real se transfigura en arte, no en fantasía. Una sociedad inventada, como en Shakespeare o una novela de Orwell, es siempre, en algún grado, una extrapolación paranoica de la vida real. Lo que llamamos entonces “paranoia” resulta del proceso de traspaso de la memoria de registro en registro, con el que Condo transforma e intercambia sus referentes a una velocidad brutal. El resultado parece ser el de una continuidad discontinua, ya que los cuadros de Condo, captan el instante en que el artista pretende comprender. La “paranoia crítica” de George Condo sería entonces, no una degeneración, sino un método de comprensión del mundo o el retrato del intento.

#### Yo/otro

Desde esta figuración libre que explora el inconsciente, George Condo alcanzó un momento dialéctico en el que se debatía entre la representación de lo “real” y el riesgo de estancarse en un neo-academismo o, por otro lado, la paranoia total, la alucinación y escisión con el mundo. La inspiración para la síntesis de aquella dialéctica llega con un artículo fundamental para su concepción artística en el que Michael Kwakelstein postula que las figuras grotescas de Leonardo Da Vinci tienen su origen en la imaginación del artista pero, sin embargo, requieren meticulosos detalles basados en la realidad en orden de ser verosímiles. En este punto, la comedia humana de Condo cobra un sentido global: las identidades son múltiples, complejas y colectivas. Nacen en numerosas series de episodios de personajes: Jean Louis, Rodrigo, la mucama, el tío Joe, funcionan como arquetipos que capturan distintos

maneras en que la humanidad resuelve la existencia y sobretodo el fracaso. “Espero que el público se reconozca a sí mismo en mi obra y tenga más compasión por sus pares. Años atrás, cuando mi carrera comenzaba, el público solía correr la vista como si hubieran visto una morsa conduciendo un bus. Ahora, ellos están en el bus y la morsa de vuelta al zoológico”.

#### Alta/baja cultura

Un Bugs Bunny grotesco y desfragmentado, altamente erotizado y violento, portador de todos los vicios y de ninguna de las culpas podría ser el personaje ideal de la “civilización perdida” de George Condo (el mismo nombre que llevó la exposición en su honor durante el 2009 en el Musée Maillol de París). Y es que su obra ha buscado establecer una conexión bidireccional con la llamada “cultura de masas”, siendo las caricaturas pieza clave de la referencia. George Condo toma prestadas sus formas fijas para señalar la despersonalización, la enajenación y la indiferencia de la humanidad, sin establecer un juicio crítico sino que simplemente traspasando un registro y observando la transformación. En el espacio del arte, los significados de esa reproducción toman una carga propia desde la mirada del espectador, que ya no encuentra caricaturas sino muchas veces, monstruos. Condo encuentra en la caricatura la disolución del gesto personal, al mismo tiempo que la herramienta para refractar, con un rayo violento, nuestro propio reflejo. A veces, obligar la mirada sobre lo que pensamos y acordamos ser puede ser una experiencia más escalofriante que observar lo que somos.

En el fragor de la alterna humanidad de Condo, se esconde el peligro de caer en una mirada simplista y encontrar, por ejemplo, en los atuendos de payasos y narices redondas un simple reclamo al patetismo y falsedad de la posmodernidad. El artista hila más fino y reflexiona por medio de esos signos sobre la futilidad de la figuración, la que, después de todo, sigue siendo indiferente al sentido de la tela. Aquel sentido que permanece escondido detrás de la confluencia y no en el significado aparente es la búsqueda de la anhelada “figuración abstracta”. Así, Condo alcanza una nueva conquista para el arte y captura un espacio inexplorado de una humanidad desconocida: la confluencia en un gesto entre el dolor y la dicha. □



Homeless harlequins, 2004. Óleo sobre tela, 61 x 50.8 cm.

# George Condo

## the human comedy

THIS MYTHOLOGICAL FIGURE OF CONTEMPORARY ART RENEWS THE VALUE OF HIS WORK FROM THE VERTIGINOUS POSITION FROM WHICH HE DEPICTS HIS PARALLEL HUMANITY. THEREFORE, TO ENTER CONDO'S WORLD, IT IS NECESSARY TO KNOW HOW TO WALK ON THE EDGE AND LOOK WITH CROSSED AND PARANOID EYES THAT EQUIVALENCE BETWEEN WHAT IS APPARENT AND DEEP, ARTIFICIAL AND REAL, FIGURATIVE AND ABSTRACT.

TEXT Josefina Valdés . Bachelor in Arts

Interviewing George Condo (New Hampshire, 1957) is -at least- an intimidating experience. Big names and moments in contemporary art are part of his history. In the eighties, young Condo arrived to New York to be one of Andy Warhol's Factory anonymous disciples, many years later they would become friends when Warhol himself started collecting Condo's work. Linked with the revolutionary Beat generation, counting among his friends William Burroughs, Keith Haring and Jean-Michel Basquiat, he has been commented by intellectuals from the likes of Felix Guattari and Didier Ottinger, and his work has been referred to a number of influences such as Dalí, Matta, Polke, Daumier, Archimboldo, Lam, Ensor, Miró, Francis Bacon, Picasso, and so on.

In the attempt of exploring his work, it is possible to propose as an axe the disappearance of every conceptual limit related to artistic labours and to humanity in general. Condo's world disarticulates those binomials that usually serve us as guides in our perceptions of the world: fiction/reality, true/false, and many others. The aim seems to be proving these pairs are dissolvable and interchangeable. It is necessary to overcome the vertigo after the disappearance of the thick line we usually walked on, feeling safe of what we saw and sensed.

### Figuration/Abstraction

Everything comes from the dissolution of this binomial, from the conception of the artist of the representational process as "dismantling a reality and build another from the same pieces". The result of the operation would be possible thanks to "the condition of the mind that reaches all that can be named artificial realism". In Condo, the aim is not to abstract sensible reality, but something rather different: give physical shape to something abstract. The ambitious pretension of transforming a particular abstraction into humanity.

### Painting/literature/music



*The concierge and his family*, 2009, Oil on canvas, 198.12 x 193.04 cm.

Interdisciplinarity is rather a method than a subject in Condo's work. With background on musical education, in his youth he was marvel by synesthetic experimentation, which he assumes today as a method, to paint music: trying to give a figurative and human physical shape to a song. On the other hand, the constant reference to his "characters" draws attention, the concept sounds more literary than pictorial and we can't help to ask ourselves about the creative process behind this fictions and how the artist combines the history of his characters with the visual instant that they are responsible for: "I believe the interrelationship of history and the "character" as subject is interesting. If someone is seen through the lens of a subject for art he is seen in terms of the creator's perception. His behavior may be of more interest than his appearance, for example, and thus the artificiality of that behavior becomes a mirror to his physical representation as subject." Although the construction of fictitious characters is the base of his work, these creations don't tell stories, but fulfil their tasks illuminating in a dramatic way nuances and moments of human existence. "As a painter one can only capture a moment in time that tells everything at once. I tend to see the moment in an instance when various convergences occur. For example, grief and happiness, the bizarre and the normal, the grotesque and the beautiful".

### Reality/Paranoia

The eyes of Condo's characters have a hypnotic and disturbing effect. These looks come to tell us about the "critic paranoia" of George Condo, distinguished by Guattari from the "paranoid knowledge" of Dalí and other Surrealist artists, in them we assist an interpretation that is under control, centred in the cognitive field, while in Condo the immersion into the paranoid universe takes perceptive, emotional and fantastic dimensions. A universe built aiming to rearm memory, seeking through it some kind of healing: "My memory



*Figure composition*, 2009, Oil on canvas, 43.2 x 52.1 cm.

is made up from fragments that I seek to place in continuity". Something that Guattari would refer to as a "psychotic repair effect". The effect is accentuated by remembering that Condo paints without knowing the final result of the work, and as he himself says "being completely outside myself". "I draw images of the real world from the filtered fragments of my memory. The real world becomes transfigured into an artwork, not a fantasy. An invented society, like in an Orwell novel or in Shakespeare, is always to some degree a paranoid extrapolation from real life".

Then, what we call "paranoia" comes from the process of transferring the memory from one register to another, with which Condo transforms and exchanges his referents at a brutal velocity. The result seems to be a discontinuous continuity, for Condo's painting captures the instant in which the artist wishes to understand. The "critic paranoia" in George Condo would be in this case, not a degeneration, but a method of comprehension of the world or the portrait of this attempt.

### self/other

From this free figuration that explores the unconscious, George Condo reached a dialectic moment debating himself between the depiction of the "real" and the risk to become standstill in a neo-academism or, on the other hand, total paranoia, hallucination and breaking with the world. The inspiration for the synthesis of that dialectic came with a fundamental article for his artistic conception, in which Michael Kwakelstein proposes that Leonardo Da Vinci's grotesque images have their origin in the artist's imagination but, however, require meticulous details based on reality in order to be plausible. At this point, the human comedy of Condo gained global sense: identities are multiple, complex and collective. The numerous series of episode characters are born: Jean Louis, Rodrigo, the maid, Uncle Joe, all of them work as archetypes that capture the different ways in which humanity resolves existence and



*Family reunion*, 2009, Oil on linen, 121.9 x 111.7 cm.

failure. "I hope the viewers will recognize themselves and have more compassion for their fellow beings. The audience used to look away as if they had just seen a walrus driving a bus. Now they're on the bus and the walrus is back at the zoo".

### High/low culture

A grotesque and defragmented, highly erotic and violent Bugs Bunny, bearer of all the vices and none of the guilts, could be the ideal character of George Condo's "lost civilization" (as in the name of the exhibition held at the Musée Maillol in Paris on 2009). His work has sought to establish a bidirectional connection with what has been named the "mass culture", using cartoons as a key element of reference. George Condo borrows its static shapes to point out the depersonalization, alienation and indifference of humanity, without establishing a critical judgement but rather transferring a register and observing the transformation. In the art space, the meanings of these reproductions take a personal load from the viewers side, who, most of the times, doesn't find cartoons but sees monsters instead. Condo finds in cartoons the dissolution of personal gestures and, at the same time, a tool to refract, with a violent lighting, our own reflection. Sometimes, forcing our eyes over what we think and agree can be a more spooky experience than watching what we are.

In the heat of Condo's alter humanity lies the danger of falling into a simplistic view that could lead us to find, for example, in the clown's costume and round noses a simple demand to the postmodern pathos and falseness. Spinning finer, the artist uses these signs to make a reflection about the futility of figuration, which, after all, continues to be indifferent to the direction of the canvas. The sense that remains hidden behind the confluence and not the apparent meaning is the longed search of "figurative abstraction". This way, Condo reaches a new conquer for art and captures an unexplored space of an unknown humanity: the confluence between pain and joy. □